

Declaración de solidaridad con lxs trabajadores y las comunidades afectadas por las devastadoras inundaciones en Sri Lanka, Indonesia, Tailandia, Malasia, Filipinas y toda la región

La Internacional de Servicios Públicos (ISP) expresa su más profunda solidaridad con todxs lxs trabajadores, sindicatos y comunidades afectados por las destructivas inundaciones que han azotado Sri Lanka, Indonesia, Tailandia y otras partes de Asia esta semana. Se han perdido vidas, se han destruido hogares y se han dañado infraestructuras esenciales. Una vez más, son lxs trabajadores, especialmente aquellxs que ya se enfrentan a la precariedad, lxs que soportan la mayor carga de los desastres provocados por el clima.

En medio de esta devastación, lxs trabajadores de primera línea siguen protegiendo y apoyando a sus comunidades. Lxs trabajadores de los servicios de emergencia, de la salud y del cuidado, lxs trabajadores de los gobiernos locales, lxs trabajadores de los servicios públicos, lxs trabajadores de saneamiento y muchxs otrxs han arriesgado sus vidas para rescatar a personas, proporcionar atención médica, restablecer los servicios esenciales y estabilizar las zonas afectadas. La situación demuestra el valor indispensable de unos sistemas públicos sólidos de emergencia y respuesta a las catástrofes, prestados por trabajadores con empleos dignos, equipos de salud y seguridad adecuados y personal suficiente.

Las afiliadas de la ISP han respondido rápidamente y están prestando apoyo a sus miembros. Expresamos nuestro respeto y solidaridad con esas afiliadas. Las afiliadas de Filipinas han protestado contra la apropiación corrupta de los fondos de respuesta a desastres por parte de las élites, lo que ha empeorado la situación actual.

Estas inundaciones no son acontecimientos aislados. Forman parte de un patrón creciente de fenómenos meteorológicos extremos alimentados por la crisis climática mundial. Lxs trabajadores de Asia y el Pacífico se encuentran cada vez más en primera línea de la destrucción relacionada con el clima, incluso cuando sus gobiernos se enfrentan a una reducción del espacio fiscal y al aumento de los costes.

La ISP hace un llamamiento a los gobiernos nacionales, las instituciones financieras internacionales y la comunidad mundial para que:

1. **Presten apoyo y ayuda inmediatos** al conjunto de trabajadores, familias y comunidades afectadas, garantizando un acceso equitativo a la asistencia humanitaria mediante procesos transparentes supervisados por organismos anticorrupción.
2. **Inviertan en servicios de emergencia sólidos y prestados por el sector público**, garantizando un trabajo digno, niveles de personal seguros y una financiación adecuada para los servicios de emergencia, la salud y el cuidado, el agua, el saneamiento, la energía y los servicios de los gobiernos locales.
3. **Procesen a lxs funcionarixs y actores del sector privado** que no hayan utilizado los fondos de respuesta y prevención de desastres para los fines asignados y prometidos, y creen leyes y procesos de denuncia para sacar a la luz la corrupción.
4. **Tomen medidas urgentes a nivel mundial sobre la crisis climática**, entre ellas:

- Apoyar plenamente **la financiación del fondo de respuesta ante pérdidas y daños** que sea accesible, adecuada y responda a las necesidades de los países y comunidades más afectados.
- **Poner fin a los pagos de deuda soberana perjudiciales** y a las condiciones que socavan la capacidad de los gobiernos para financiar los servicios públicos y la adaptación al clima.
- **Realizar una transición rápida para abandonar los combustibles fósiles** mediante un proceso justo, equitativo y negociado por los sindicatos que proteja a lxs trabajadores, las comunidades y los servicios públicos.

Los fenómenos meteorológicos extremos seguirán intensificándose a menos que se tomen medidas decisivas. Lxs trabajadores no deben verse obligadxs a elegir entre proteger a sus comunidades y arriesgar sus propias vidas ante desastres que se pueden prevenir.

La ISP se solidariza con todos los sindicatos y trabajadores afectados por las inundaciones de esta semana. Nos comprometemos a continuar la lucha por la justicia climática, por unos servicios públicos fuertes y democráticos, y por un sistema global más justo que anteponga el pueblo y el planeta al lucro.